

1897  
A B R I L  
Pieamars: á las 01:35 de la mañana Coeficiente, 52.  
Id. 01:56 z. Coeficiente, 90.  
Bajamars: á las 07:54 m.  
y 08:14. Orto del sol: 5:21.  
Ocaso: 6:39.  
**15**  
JUEVES  
SANTO  
AÑO V

# LA ATALAYA

## DIARIO DE LA MAÑANA

REDACCION Y ADMINISTRACION

WAD-RAS, NUMERO 8, ENTRESUELO, TELEFONO 189, SANTANDER

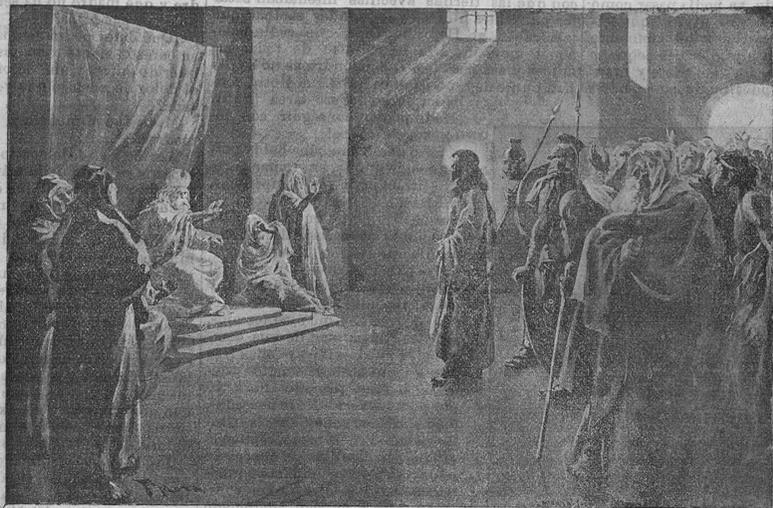
NÚM. 1.546

### LA COLUMNA LUMINOSA

Jesucristo, Libertador de su pueblo, llegó ya al término de su carrera: ya está sentado á la diestra de su Padre; pero no ha dejado ni dejará de ser conductor y guía de los que caminan por el desierto. Si á los israelitas les dotó de una nube luminosa en forma de columna, desde la que Dios hablaba por ministerio de un ángel, á nosotros nos ha provisto de otra columna de mayor esplendor todavía. Nos ha dejado la que San Pablo llama columna y firmamento de la ver-

dad; su iglesia, la iglesia santa, católica, apostólica, romana.

Un día dijo Jesús á San Pedro: tú eres piedra, y sobre esta piedra edificaré mi iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. Junto á esta piedra, y á ella firmemente adheridas, puso otras once, los apóstoles; y quedó asentado el cimiento del edificio divino. Así sobre piedra firme, se formaba la columna luminosa que había de conducir al pueblo. Piedra, fundamento, columna, edificio que son inmovibles; porque el poder de Dios, que los ha puesto, los mantiene y mantendrá hasta el fin de los siglos. No prevalecerán contra la Igle-



sia las puertas del infierno; porque con ella estará siempre su divino Fundador.

Desde lo alto de esa columna, como el ángel desde la del desierto, habla Jesucristo á los desderrados que caminan hacia el cielo; por medio de esa columna los preserva de los ardores del fuego de las pasiones, y los alumbraba para que no pierdan la senda de la vida. El dijo á sus apóstoles: en vuestras manos dejo la misión que he traído de mi Padre; como mi Padre me envió, así os envío yo á vosotros. Enseñad á todas las gentes lo que yo os he mandado; la palabra vuestra será palabra mía, y los desprecios que á vosotros hagan, sobre mí caerán; el que os oye, á mí me oye, y el que os desprecia, á mí me desprecia. El Espíritu Santo os sugerirá todo lo que de mí habéis oído, y ese mismo Espíritu os asistirá siempre para que enseñéis la misma verdad, sin mezcla de error, hasta que se acabe el mundo. Yo estaré con vosotros todos los días hasta la consumación de los siglos. El, pues, por todo el Universo; predicad el Evangelio á todas las criaturas; el que creyere y fuere bautizado, se salvará; pero los que no creyeren, se condenarán. Apacientad el místico rebaño; y tú, Pedro, apacienta mis ovejas y mis corderos. Lo que atareis en la tierra, atado será en el cielo, y lo que desatais en la tierra, desatado quedará en el cielo. (1)

† VICENTE SANTIAGO,

Obispo de Santander.

### EL CETRO DE CAÑA

Cuando de sus verdugos inhumanos sufría Cristo la tremenda saña, uno de aquellos viles, en sus manos puso un cetro de caña;

¡Ah! Diez y nueve siglos son pasados de aquellos días, de dolor colmados; el tiempo en su carrera interminable sigue veloz la misteriosa vía... y aquel cetro de caña miserable gobierna el Universo todavía.

¿Quién en el mundo ha visto tan alto trinito como aquel logrado? ¿Quién ha vencido como vence Cristo, vendido, inerme y en la cruz clavado? Cristo con la palabra y el ejemplo demuele todo en estruendosa ruina y se elevan las cruces de su templo, que lanzan rayos de la luz divina.

El Universo, que untiado lora á Dios escarnecido, pasada la gran hora se ilumina con luz deslumbradora emanada de un sol desconocido. La humanidad, encadenada al suelo, canta á Jesús en inefable coro que recogen los ángeles del cielo, guardándole en sus cisternas de oro. Como oleada de luz deslumbradora que anonada á los monstruos del abismo, la doctrina de Cristo salvadora arrolla y hunde al viejo paganismo. Recorren sus altares mal seguros y á la palabra de Jesús divina, del templo de los dioses caen los muros, se alza el templo de Dios sobre su ruina y alumbrando los ámbitos oscuros desvanecen los gérmenes impuros de la falsa doctrina.

Brillo del César la fulminea espada contra débiles pechos esgrimida; mas la fe dentro de ellos albergada

(1) S. Math. XVIII: 8, Joan. XX, XXI.

no escapó con la sangre de la herida. Al golpe que descarga el asesino, que enardecido hiere, responde el mártir con valor divino orando al Cielo, y por el Cielo muere. ¡Oh, cuántas horas de dolor pasaron, de sacrificio y pena!

¡Cuántas veces los ángeles bajaron del ancho cielo á la carne arenal! Lanzados por hermanos contra hermanos en horas no olvidadas, devoraron las fieras irritadas el cuerpo de los mártires cristianos. De sangre entre los cálidos vapores sucumbieron inerme, sin pelea... ¿Y qué? ¡Vanos horrores! ¡Las fieras no devoran una idea!

Vacila y se hunde el César soberano en insólita rutina sumergido; que tra su espada el vencedor romano, al choque de los bárbaros vencido. De aquellas horas al feroz concono á tierra viene el deslumbrante imperio. Si en Roma tuvo su soberbio trono, tuvo en Roma también su comentario! Sólo un recuerdo lígubre que aterra nos quedó de los despotas tiranos. Cayeron en el seno de la tierra, cedieron su poder á los gusanos.

De aquella edad, que desplomar se ha visto á la luz de la Historia que la baña, queda algún soberano? Queda Cristo: el del cetro de caña.

ALEJANDRO NIETO.

### CONFESSIO

Vere Filius Dei erat iste.  
(San Matheo.)

El momento supremo de la Redención había llegado; las profecías todas se habían cumplido. ¡El Hijo del Hombre, inclinando su divina cabeza, espiró!

El pueblo deicida consumó el horrendo crimen que había de traer sobre él la maldición de los siglos y presenció indiferente la muerte del Redentor. La tierra horrorizada tembló; el sol ocultó sus rayos; las penas, menos duras que las entrañas de los judíos, se hendieron con estrépito, y la naturaleza toda rompió el eterno silencio del inmenso espacio, exhaltando con la voz terrible de los elementos desencadenados, algo como un grito gigante de contrición, como un grandioso miseres que elevándose al infinito, llegó hasta el trono del Eterno, implorando misericordia y piedad para el hombre.

El pueblo judío descendía del Calvario acobardado y medroso, perdiéndose por las calles de Jerusalén. La conciencia inflexible recordaría á todos los habitantes de la ciudad infame el sangriento crimen que acababan de cometer; ella les haría oír en los gemidos del viento vago ecos de un concierto maldito, donde se confundían los ¡Crucesijos! de hoy y los ¡Hosannas! de ayer; ella les haría ver en las calles, empapados en la sangre del Justo, los restos de aquellas palmas con que días antes salieron á recibirle; ella, por último, antes de esconderse en sus hogares, les obligaría á volver convulsos y horrorizados sus ojos al monte de las Calaveras, y rasgando con la clara evidencia del remordimiento las densas tinieblas que envolvían la tierra, les presentaría la Cruz; y en ella, velado por una Madre cien veces bendita, pendiente el Hijo del Eterno; la cabeza, atravesada del pecho por brutal lanzada, pero entreabiertos aún aquellos labios que hasta al morir pronunciaron frases de perdón, rogando por los que le crucificaban.

Y según los libros santos refieren, al sentir el horror de la naturaleza; al ver temblar bajo sus plantas la tierra, con las convulsiones titánicas del terremoto; al ver al alejar sus rayos de la ciudad deicida; al ver rasgarse el velo del templo; al ver abrirse las tumbas, resucitar los muertos, y venir á atestiguar la divinidad del Salvador desde el Centurión, que cumpliendo las órdenes del Prtor Romano continuaba en el Calvario, hasta el último testigo de tan terrible escena, se golpeaban el pecho y confesaban á Jesús, diciendo: ¡Vere Filius Dei erat iste! ¡Verdaderamente éste era Hijo de Dios!

Muchos siglos han transcurrido desde aquélla, el más grande de la historia, en que Jesucristo murió. Todas las promesas que como legado divino dejara á su Iglesia se han cumplido; en toda la redondez de la tierra se oye de rotillas la voz salvadora del Redentor; en cuantas regiones el sol alumbraba, pueden sus rayos besar aquella Cruz, que de ser ignominioso suplicio, pasó á ser promesa del Cielo. Mas ¡ay! no ha terminado el período de prueba, ni han desaparecido del mundo los enemigos del nombre de Cristo! La impiedad levanta su osada cabeza; el error no plegó todavía sus banderas: aún se esconden en los mismos países católicos muchos enemigos de la Religión del Crucificado.

¿Qué pensará el ateo, que sentirá el indiferente al llegar los días de Semana Santa y ver al pueblo fiel correr á los templos y prosternarse ante el altar y llorar con lágrimas de compasión los dolores inmensos del Dios Humanado y de la más santa de las Virgenes? Si encerrándose en la soledad de su conciencia quiere explicarse la extraña obsesión que obliga á la humanidad á vivir prosternada diez y nueve siglos ante la cruz, hoy con la misma fé que ayer: si pide soñadas á su inteligencia y á su corazón, uno y otro sólo sabrán contestarle con avasalladora elocuencia: ¡preel!

Si el indiferente pregunta á la razón, esta le enseñará á los primeros cristianos escondidos en las catacumbas, perseguidos como fieras, vencer muriendo, llegar á colocar la cruz de Jesucristo sobre la corona de sus verdugos en la diadema de Constantino; ella le presentará á la Iglesia en lucha constante con los tiranos, venciendo á las herejías é iluminando con su luz inmensa todos los siglos de la historia; ella, en fin, le convencerá de que no puede fundarse en el error, ni vivir de la mentira la Iglesia, que fué madre amorosa del genio de la ciencia y del arte en todas las épocas, y que tiene tantos más adeptos en el último tercio de nuestro siglo que en los tiempos medioevales.

Si el ateo interroga al corazón, éste le recordará los tiempos dichosos de su niñez que pasó; aquellos años felices, en que al llegar la Semana Santa, recorría las iglesias al lado de sus padres, que acaso ahora duermen el sueño eterno en sepulturas que protege la cruz: él le recordará aquellas noches inolvidables pasadas en su hogar, cuando entre besos aprendía de labios de su madre la pasión del Redentor y lloraba los dolores de aquella otra madre que vió morir á su hijo sin poder mitigar con una gota de agua, la sed que le abrasaba. El corazón, en fin, le convencerá de que no puede ser falsa una doctrina que consagra, que defiende, que bendice todos los sentimientos nobles del alma.

Y al ver conmoverse en su cerebro todos los cimientos del mundo moral y al verse combatido por los recuerdos y al ver que en estos días del mundo, este año, como en los que ya pasaron se prosterna ante la cruz algo independiente de su voluntad, arrancará de su cerebro y de su conciencia aquella confesión que diecinueve siglos antes hicieron el Centurión y los judíos en Jerusalén el día en que expiró el Redentor. Vere Filius Dei erat iste. ¡Verdaderamente Hijo de Dios era éste.

RAFAEL D. AGUADO Y SALABERRY.



y más el amor le pide con generosa largueza, y más allá de la muerte el Amor divino llega. Del regazo del discípulo alza Jesús la cabeza, toma el pan y la bendice y con majestad excoela pronuncia aquellas palabras de la Eucaristía emblema, y en pan su cuerpo convierte, en pan que al alma alimenta.

¡No, Jerusalén, no llores no llores, triste doncella,

### EL PRODIGIO DEL AMOR

...In suprema nocte cena

¡Noche de santos misterios noche que el mundo recuerda como la noche más grande que alumbraron las estrellas; Noche de santos misterios, noche de la última cena en que Jesús se despidió de los que amaba en la tierra: ¿Quién cantará tu hermosura, quién pintará tu grandeza, si no bastan á decir las ni la pluma ni la lengua?

En medio de sus discípulos Jesús la Pascua celebra: vá á morir y se despidió de los que amaba en la tierra. Dirige afable y tranquilo su voz, de ternura llena, al que sincero le adora, y al que villano le entrega. Es mucho lo que les ama y aunque les ama les deja, que para lavar sus onlapas hay una Cruz que le espera. No sus dolores le duelen ni le dan pena sus penas, ni lora por sus heridas ni por sus dolores tiembla.

Paso en su Padre los ojos y, resignado, presenta su corazón al acero y al espino su cabeza. Lloira por los que abandonan, lloira por los que se quedan sin maestro que les guíe, sin pastor que les defienda. Es el Amor el que lloira, es el Amor el que tiembla, y son de Amor sus heridas y nacen de Amor sus penas. Que más que propios dolores y más que propias afrentas siente dejar sin amparo á los que amaba en la tierra.

La santa frente abatida y abrumada de tristeza ansiosa busca un regazo que dulce apoyo la ofrezca. Aquel discípulo amante, el que Jesús preferiera entre todos, por mirarle virgen de torpe impureza. Aquel discípulo amado junto al Maestro se sienta y con el alma en los ojos arrobado le contempla.

Torna Jesús la mirada y mira á Juan á su diestra, en su rostro vá leyendo la más sublime leyenda. ¿Ojos á que asoma el alma? ¡Ojos á que asoma el alma! ¡Qué dulcemente reflejan las ansias de su cariño, lo santo de sus ternuras! Lo vé Jesús conmovido; al discípulo se acerca y coloca en su regazo la fatigada cabeza.

Late de Juan en el pecho, late el corazón con fuerza; eco sus ternos latidos en el de Jesús encuentran. Corrientes de Amor inmenso inefables y secretas al discípulo le turban, al maestro le consuelan. Y al ver el Amor divino en tal punto de grandeza, los Angeles se estremecen y los Serafinas tiemblan.

Fué entonces cuando el Amor llegó á inventar tal finiza como nunca el cielo mismo imaginaria pudiera. ¡Iba Jesús por el hombre, iba á dar su vida entera, las lágrimas de sus ojos y la sangre de sus venas;

que si tu Maestro muere, de tu lado no se aleja. Porque fué su Amor tan grande, que esclavo tuyo se queda, y en tus entrañas se esconde y en tu pecho se aposenta. No de su pasión bastaban el suplicio y las afrentas, ¡ain se expone de los hombres al desprecio y la blasfemia! ¡Ay de tí, si sus ternuras amorosas no compensas! ¡Ay del que el Amor de Cristo no pague en igual moneda!

R. SOLANO.

tu e had dichosa pasar?
¿Ves acercarse tu ocase?
¿Guía entonces, guía el paso
á ese altar!

Como soy joven, no puedo asegurar con mi testimonio si hace 25 ó 30 años sucedía lo que ahora sucede en el particular que luego expondré á la consideración del católico lector. Fácil me sería, sin embargo, acudir á la memoria de los viejos, y fiado en ella y en sus razones, después de tamizárlas como es debido, establecer la comparación de aquel tiempo con el presente y las consecuencias alegres ó aflictivas que resultasen de la comparación. Y ésta pudiera también fundarla, sin más ayuda que la de mis propios recuerdos, en lo que aquí tengo visto y en lo que he presenciado en alguna otra población española cuya religiosidad está muy por debajo de la de Santander.

Mas para mi propósito no necesito servirme de estos medios. Voy á lamentar una rutina, á afezar una mala costumbre, á dolerme de una práctica que deslustra la señalada piedad de este noble pueblo, cuyo timbre más preciado es hoy, como lo fué siempre, su inquebrantable cristiandad.

Digo, pues, que sorprende, que pasma á quien sabe y considera que hay en Santander numerosas cofradías, hermandades y congregaciones religiosas; devoción sincera y firme á la Beatísima Trinidad, al Sagrado Corazón de Jesús, á María Inmaculada, á Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, á los Dolores de la Virgen Santísima y al patriarca San José; triduos y novenas solemnes; comuniones extraordinarias y edificantes; buen número de personas que asisten diariamente al Santo Sacrificio de la Misa, y escaso de incrédulos que no lo oyan en los días de precepto; observar en el jueves, viernes y sábado santos el corto concurso de fieles con que se celebran en los templos los Oficios divinos, conmemoración de los grandes y maravillosos acontecimientos que ha habido ni habrá en el mundo.

En pueblo tan religioso, tan cristiano, tan ejemplar, ¿qué explicación ó qué disculpa ha de haber para semejante desvío? Porque no se pide que ningún cristiano deje de asistir á los oficios y ceremonias de estos días, sino que sea mayor el grupo devoto que acude á presenciarlos, el cual grupo es ciertamente muy reducido. Si en cada iglesia se duplicara, aún quedaría libre un buen espacio. Y si tal ocurriera, quiero decir, si esa duplicación se realizase, tal vez se hallara que, así y todo, no componía la concurrencia la tercera parte de la población santanderina.

¿Aquí se ha llorado amargamente en muchas ocasiones el público se alejara del teatro, siendo cada día más cierta y más visible su eficacia corruptora. ¿Por qué este otro alejamiento tan doloroso y tan vituperable no ha de hallar también escritores que le censuren y reprobén? Los circoles, cafés y tabernas reciben hoy y mañana á casi todos sus hab tuales parroquianos. Las blasfemias de algunos de éstos traen á la memoria las que profirían en el calvario los verdugos del Salvador.

¿Las iglesias y capillas no han de verse en estos días santos ocupadas por los que de ordinario las frecuentan? Las plegarias que allí se dicen, los himnos que se cantan, su ternura, su magestosidad y su armonía, combinadas con la devoción de los fieles y el grave recogimiento de los sacer dotes, comunican al alma un dejo suavísimo, y como que ponen ante sus ojos un destello de la mirada amorosísima del Divino Redentor.

No imitemos á los discípulos que le abandonaron. Si consultamos á nuestra frivolidad y á nuestra pereza, es indudable que no entraremos en el templo. Pero al templo nos llama la voz de Dios. Es necesario repetir con su obedientísimo Hijo:

Non sicut ego volo, sed sicut tu.

EDUARDO DE HUDOBRO.

La oración del huerto

«Pater, si fieri potest, transece a me calix iste.»

De impalpables tinieblas ancha alfombra tiende la noche en las esteras altas y sobre el mundo sus gigantes alas bate el horror, hermano de la sombra. En el silencio de la negra noche duerme Jerusalén, cual virgen pura: de Josafat en la húmeda llanura las flores cierran su aromoso broche. Entre el follaje adormecido el viento, apágase el rumor de la arboleada, y sólo del Cedrón, que tardó ruada, se oye el murmullo, acompasado y lento. Recordando en la sombra el horizonte, cual centinela vigilante y mudo, yergue su cima, entre el bosque rudo, de los olivos el frondoso monte.

Hacia él, seguro el paso, se encamina del amplio valle por angosta senda, entre las sombras de la noche horrenda, el Hombre-Dios, la Majestad divina.

Llega al Gethsemani y entra en el huerto Aquel que el mar enfrena, el orbe rige, de los astros las órbitas dirige, y al vivo sana y resucita al muerto.

Al verle, despertando entre el ramaje, con gorjeos de amor las aves triuan y sus copas los árboles inclinan en señal de respeto y vasallaje.

Después todo enmudece. Allí de hinojos, llena el alma de amargo desconsuelo, sobre la tierra postrárase y al cielo alza Jesús los suplicantes ojos.

Ante ellos surge la pasión sangrienta, la dura cruz en que será clavado y del hombre el ultraje despidiendo, la vil calumnia y la brutal afrenta.

Cae sobre El con pesadumbre suma, de un dolor infinito en el exceso, la cruz de la tristeza, cuyo peso más que la cruz del Gólgota le abruma.

Y, á la voz de los falsos sacerdotes, los pueblos mira del error esclavos, y en sus manos y pies siente los clavos y siente en sus espaldas los azotes.

Y de todo su cuerpo sangre mana que el suelo ingrato reblandece y riega y busca en la oración lo que le niega la inconcebible ingratitud humana.

Y empieza la oración. Alada y pura, en sus labios, cual cándida paloma que al nido vuela, la plegaria asoma y el vuelo tiende á la celeste altura.

Entre legiones pasa de querubas que, nueva escala de Jacob formando, van de la tierra al cielo, desplegando alas de luz, sobre fulgentes nubes.

Y «triste—exclama—triste hasta la muerte está mi alma, que el dolor apura. De mi aparta este cáliz de amargura, oh Padre celestial! porque, si fuerte el espíritu afronta esta agonía, desfalece al dolor la carne flaca; mas, si mi ruego tu rigor no aplaca, tu voluntad se cumple, y no la mía.»

Dice, y al punto en el cercado huerto entrase gente armada en són de guerra, que cierra contra El; pero no cierra su corazón á la piedad abierto.

Y de la humana perversión en nombre, besa á Jesús la ingrata traidora... ¡y, solemne y fúlgida, suena la hora de la divina Redención del hombre!

GABINO GUTIÉRREZ.

Abril, 1897.

El mundo civilizado recuerda en estos días más vivamente que en otros, el más grande y más trascendental suceso histórico: la pasión ornelísima, el doloroso martirio de nuestro divino Redentor. Apenas habrá escritor en las naciones cristianas, que no dedique, ó no haya dedicado, sentidas frases á la muerte de Jesús; y yo, que por dicha pertenezco á los que creen con la Iglesia católica en la divinidad del Nazareno, en la divinidad del que fué crucificado entre malhechores, para que así tuviera el suplicio más infamia; yo, que reconozco al divino Verbo en el Cristo inmolado en el Calvario, quiero que hoy, como otras muchas veces, mis palabras formen coro con los mil escritos, que á recordar el gran misterio de la Redención se consagran en todos los pueblos de la tierra.

Tributo es de justicia y de reconocimiento al Salvador. Pasó por el mundo haciendo bien. Para fijar entre la grey humana la más segura base de toda ciencia, nos dió sublime ejemplo de amor y sumisión al Omnipotente Creador del universo, de cuyo Supremo Sér se origina toda luz, y sin cuya excelsa inspiración todo es horrible caos en la inteligencia. Para establecer el más firme fundamento de paz y de bienestar, dió Jesús al humano linaje la enseñanza de la moral más pura. Y para ahuyentar los dolores del espíritu, dejó el ejemplo de las heroicas virtudes resignación y humildad, ante las cuales pierden ímpetu y se desvanecen las más fuertes y más terribles tempestades de la vida. Jesús levantó á la sociedad humana de entre el polvo abyecto, en que los vicios la tenían envuelta, y dignificó en el hombre la pobreza, y sublimó á la mujer, y honró con la promesa de igual felicidad eterna al corazón del súbdito que al del rey.

En vano la soberbia del racionalismo querrá despojar de su diadema divina al Cristo crucificado en el Gólgota. El maravilloso triunfo de Jesús sobre las inteligencias en todos los puntos del globo adonde ha llegado su doctrina: el dominio del sentimiento cristiano en los corazones, sin que el transcurso de los siglos haya hecho desaparecer el amor, el respeto, la veneración profunda de millares de millones de almas hacia el Justo, ni el júbilo ardoroso con que en holocausto á él incontables legiones de creyentes han afrontado y afrontarán, si es menester, los mayores sacrificios, los martirios más horribles, hechos son que patentizan ante la conciencia que, como dijeron los mismos verdugos del Redentor, cuando expiró en la Cruz, «verdaderamente Jesucristo es Dios.»

ILDEFONSO LLORENTE FERNANDEZ.

LA SANTA CRUZ

La Cruz de Cristo es el báculo de oro en el que hemos de apoyarnos para ir al cielo. San Antonio.

¡La Santa Cruz! Báculo de oro, si, porque desgraciado del que apartando sus ojos de ese signo de Redención, se olvida por un momento del que murió redimiéndonos.

¡La Santa Cruz! Nada tan consolador, nada tan sublime, nada, como estas palabras, para llevar la resignación al ánimo del que sufre y hacer brotar la oración de sus labios.

Volvamos nuestra vista á aquel monte fúto de vegetación, abrupto, y hallarémos la Cruz, la Cruz desde donde el divino Jesús perdonó á los que tan cruelmente le martirizaban y verémos la verdad infinita, la verdad que venía á disipar las sombras de la ignorancia.

¡La Santa Cruz! Libro donde puede leerse todo el amor de Jesús para con el hombre.

Abramos sus páginas y encontraremos, escritas con caracteres de sangre divina, hasta dónde llega el amor de un Dios hacia sus criaturas.

¡La Santa Cruz! Postrémonos ante ella... y oremos.

Oremos, sí, ante esa Cruz «báculo de oro» y que nuestra plegaria llegue al trono del Altísimo y nos perdone la enormidad del pecado.

Digo de compasión, digno de lástima, el hombre que no eleva sus ojos á la Cruz, para encontrar un rayo de su luz que esclarezca y hermosee las sombras de nuestra amargura.

JOSÉ SEGURA.

LA PASION

Ya el drama horrible y sangriento del Gólgota terminó; pero aun murmura allí el viento lo que en su postrer tormento Cristo habló.

Esa página sublime, que con sangre escrita fué, dá nuevo aliento al que gime y en nuestros pechos imprime nueva fé.

Alzo mi abatida frente. Hallé en mis tinieblas luz. ¿Qué consuelo el alma siente al ver á Cristo pendiente de esa Cruz!

Hice mal cuando corría ansioso tras el placer. La voz de Cristo no oía que desde la cruz decía: «¡Padecer!»

«Yo, esa tristeza y quebranto que tu ahora sufres, sufrí; y, en horas de horrible espanto corrí á torrentes el llanto que vertí.»

Esta sentencia sublime, Jesús con sangre grabó: «Sólo el padecer redime. Sufre y llora, lucha y gime como yo.»

¿Sufrés? ¿Son tristes tus días que lentos rodando van? Conozco tus agonías; pues mayores que las mías no serán.

Negras brumas, negro duelo, negros tedios llevo en mí. Busqué en el mundo consuelo, y en él tristezas y duelo solo ví.

¿Sufrés? ¿Es que has visto acaso

Copia es del drama sangriento que el Gólgota presenció; y oírás si escuchas atento lo que en su postrer tormento Cristo habló.

Alza tu abatida frente, que hallarse por fin la luz. ¿Qué consuelo el alma siente al ver á Cristo pendiente de esa Cruz!

IGNACIO ZALDIVAR.

SEMANA SANTA

Grave, majestoso, imponente, el recuerdo tradicional de la Semana Santa, vive eterno é imborrable en la memoria de todo buen cristiano; y aun sin que le aviven y despierten los pregones de las solemnidades religiosas con que le conmemora el mundo, tanto late, que esta el ánimo atribulado y dolorido, sin saber si desear que llegue ó que se pase pronto la conmemoración de aquellos días en que fué acabada la vida redentora del Hombre Dios, por los padecidos nuestros.

Es la única fiesta de este género; es la sola que la Iglesia conmemora con cánticos de duelo; no ya con armonías de encantadores ritmos que suben á Dios entre nubes de incienso para cantar bendiciones y alabanzas. Aquí, al infante que presta al ánimo doliente el recordar pavoroso del tremebundo drama del Calvario, vienen se amontonados y de golpe todos los humanos dolores, á formar uno sólo, que, si fuera siempre sincero y bien sentido, ya podía pasar como trasunto terrenal de aquel otro divino, que trajeron las lágrimas de la Reina del cielo ante los yertos despojos de su hijo. Pero es pequeño y miserable para tanta grandeza el triste y menudado corazón humano; pues donde caben oídos



pasiones mezquinas, donde se allentan pensamientos dañosos, donde se amasan y amalgaman injurias y lisonjas y halagos y asechanzas, donde fermentan hipocresías y fingimientos, no puede tener asiento seguro, honrado y firme el verdadero dolor por la muerte del Justo.

Las tristes lamenaciones que el genio de algunos grandes artistas, capaces de sentir lo sublime, arrancaron al órgano en immitables y melancólicas arpegios, son mejor expresión que las más elocuentes manifestaciones habladas en el poético lenguaje del verdadero y legítimo sufrimiento; y en su són acordado y misterioso, que ora retumba con estruendo, ora se extingue quejumbroso en el cerrado ámbito de las sombras bóvedas, estremécese á veces el alma, sintiendo un vago aliento de esperanza que la rejuvenece, que la anima, vivifica y conforta haciéndola elevarse en un arrobamiento de extasis á una región esplendente y misteriosa; cuya luz no hace sombras, y en la cual no reparan en ecos los lamentos, ni los gemidos, ni los cánticos de dicha y de ventura.

Para quien pene en el mundo, donde más se cosechan amarguras que bienandanzas, la Semana Santa con sus tetricas funciones de tinieblas, sus severos monumentos, sus tristes procesiones, sus altares cubiertos de morados crepescos y sus gemidos de órgano, es el más consolador y tranquilo balsamo; y para quien goce de dichas y tonas el más elocuente y sentido recordatorio de su humana y misérrima pequeñez.

¡No en vano representa tan inmensos dolores, y es conmemoración de tan grandes sacrificios como no puede alcanzar la inteligencia de los hombres!

¡Ah, si algunos que, orgullosos porque creen comprenderla, se atreven á preconizar enseñanzas, penetraran tan inmensa grandeza, sorprenderían su propia miserable esencia, y cuántos buenos ejemplos, y qué sanas verdades aprendería el mundo!

JESÚS DE COSPEDAL.

Con vítores y aplausos recibía á Jesucristo el pueblo de Judea: «El Hombre Dios, la gente le decía; entre nosotros bien venido sea. Pero, siempre falaz la grey judía, siempre pronto la sangrienta tea, y si antes Dios tributos la merece, se vuelve contra Dios y le escarnece.

En las naves del templo se reúnen los nobles y levitas fariseos; torpes intentos contra Dios les unen; deshacerse de Dios son sus deseos; Jesús y su doctrina les desunen del pueblo de quien eran corifeos, y temen que de Cristo la influencia derroque su anterior omnipotencia.

Un traidor encontraron que les vende á Jesús por un vil montón de plata, y á aquel Justo que tanto les ofende á la turba abandonan, insensata. Antes, la turba á Jesucristo atiende, mas, hora contra El vuélvese ingrata, y con acento que al cristiano afilja pronuncia el tremebundo «¡Crucifíjese!»

Se complace á los viles que aborrotan, y es maltratado Dios y escarnecido; con latigazos sin piedad le azotan cuando bajo la cruz marcha oprimido; sangre divina sus heridas breñan, lanza su pecho agónico gemido, y en esa misma cruz que le doblaba claván á Dios cuando al Calvario llega.

Ya ha logrado su intento aquella gente; ya está Cristo clavado en el madero, mas, no concibe en su furor, demente, que ese es de Dios el triunfo verdadero: Jesucristo de aquella cruz pendiente exhala su suspiro postrimero; mas, en aquel suspiro gemebundo ¡se consumó la redención del mundo!

AMADOR ELIZONDO.

Abril, 97.

MANUEL DELGADO.

LA GOLONDRINA

—Abuelita, ¿cuántos años aquel hermoso cuento de la golondrina que, estando Jesús en el Calvario, quiso romper con su piquito los durísimos clavos que taladraban las manos y los pies del Redentor del mundo.—Ando, no seas pesada, mujer, ya sabes que te quiero mucho y que me gusta oírte esas cosas que tu cuentas tan bien y que son tan bonitas.

La anciana sonrió con ternura, dió un beso á su nieta y después de dejar los espejuelos sobre el costurero, dijo á la charlatana:—Pues que tu lo relates, sea; pero no me interrumpas en el relato y sobre todo, estate quieta, ¡muy quieta—

—Sí, abuela, sí, te lo prometo. Ya ves, hasta dejo la muñeca y todo para oírte atenta.

—Entonces, empieza. Has de saber, que á poco de haber sido levantada en alto la cruz de que pendía el divino cuerpo de Jesucristo, y cuando solo quedaban al pie de ella, la Virgen Santísima, la madre de Cleofás y María Magdalena, vióse venir, con dirección al Calvario, una bandada de golondrinas, que comenzó á revolotear en torno del sagrado madero, sin atreverse, al parecer, á acercarse al Señor, que agonizante se encontraba. Mas poco duró la indecisión de las avecillas. De pronto se dividió el bando en cuatro fracciones, y una tras de otra todas las golondrinas comenzaron á picar en los clavos que el Salvador tenía en los pies y las manos y en la corona de espinas que, por escarnio, le pusieron sus verdugos.

Y era de ver el ardor verdaderamente loco con que las tiernas avecillas intentaban sacar los punzantes hierros y las agudas espinas que taladraban al Hijo de Dios, que redimía en aquel momento á la humanidad de todas sus culpas y sus pecados. Las golondrinas no se daban punto de reposo: se cansaba una y otra con el trabajo de su vuelo. Pero tarea inútil! ¡Nada podían conseguir, con ¡ todos sus esfuerzos! ¡

Sólo una golondrina había permanecido quieta, sin tomar parte en el trabajo de sus compañeras. El Señor lo notó y con voz dulcísima dijo á la golondrina:—¿Por qué no te acercas á mí? ¿Acaso no me crees digno de ser soacordido?—No digáis eso! repuso el avecilla— ¡pero, ved, Señor, estoy ciega! Un hombre inhumano le cogió el ojo, y me sacó los ojos. Gracias á la caridad de mis compañeros puedo vivir y ellos me han guiado hasta este monte donde os halláis. ¡Cuánto desearía yo por poderos ver!—No te necesitas, dijo el Señor; con que creas en mí te basta.—Tú, néis razón, replicó la golondrina, los ojos el cuerpo de nada valen si los del alma permanecen cegados. Ojos tenían vuestros jueces y os han condenado sin ver vuestra omnipotencia, vuestra excelstia, vuestra bondad.

En esto volvió el bando á acometer con nuevo bío la tarea de desclavar el cuerpo del Redentor; pero éste las dijo:—Cesad en vuestro desec; lo que escrito está se ha de cumplir. Dejad que el Hijo del Hombre muera en la cruz como el más infame de los malvados.—Bien, Señor, dijo la golondrina ciega; pero dadnos al menos una prueba de vuestra bondad inagotable.—Tomad, dijo el Señor, é inclinando la cabeza, dejó caer sobre las golondrinas algunas gotas de sangre de la que corría por su purísima frente, sangre que salpió el plumaje de las avecillas que, presas de la mayor alegría, comenzaron á pidiendo gracias al Todopoderoso.

Dos gotas de la sangre de Jesús cayeron sobre los ojos del avecilla ciega y recobró la vista. Esa mancha de vuestro plumaje, dijo el Señor, será desde hoy vuestra salvaguardia. La morada del hombre será en adelante vuestra morada y todos os respetarán, porque esa es mi voluntad.

Y mira, hija mía, desde entonces llevan las golondrinas en la cabecita y la pechuga unas manchas encarnales, y todo el mundo, jóvenes y ancianos, las respetan y quieren muchísimo. Con que ya que te conté el cuento, sé buena, y no olvides que quien hace un bien puede recibir otro y que la buena intención vale mucho.

Ahi tienes como ejemplo el cuento de «La golondrina.»

G. DE LA PEDROSA.

Con vítores y aplausos recibía á Jesucristo el pueblo de Judea: «El Hombre Dios, la gente le decía; entre nosotros bien venido sea. Pero, siempre falaz la grey judía, siempre pronto la sangrienta tea, y si antes Dios tributos la merece, se vuelve contra Dios y le escarnece.

En las naves del templo se reúnen los nobles y levitas fariseos; torpes intentos contra Dios les unen; deshacerse de Dios son sus deseos; Jesús y su doctrina les desunen del pueblo de quien eran corifeos, y temen que de Cristo la influencia derroque su anterior omnipotencia.

Un traidor encontraron que les vende á Jesús por un vil montón de plata, y á aquel Justo que tanto les ofende á la turba abandonan, insensata. Antes, la turba á Jesucristo atiende, mas, hora contra El vuélvese ingrata, y con acento que al cristiano afilja pronuncia el tremebundo «¡Crucifíjese!»

Se complace á los viles que aborrotan, y es maltratado Dios y escarnecido; con latigazos sin piedad le azotan cuando bajo la cruz marcha oprimido; sangre divina sus heridas breñan, lanza su pecho agónico gemido, y en esa misma cruz que le doblaba claván á Dios cuando al Calvario llega.

Ya ha logrado su intento aquella gente; ya está Cristo clavado en el madero, mas, no concibe en su furor, demente, que ese es de Dios el triunfo verdadero: Jesucristo de aquella cruz pendiente exhala su suspiro postrimero; mas, en aquel suspiro gemebundo ¡se consumó la redención del mundo!

AMADOR ELIZONDO.

Abril, 97.

MANUEL DELGADO.

Jesucristo espiraba en la Cruz. El Galileo de los milagros, el que perlonaba á los pecadores y predicaba amor y caridad, el que fué recibido en Jerusalén con palmas y aclamaciones de júbilo, como Rey y Salvador del pueblo de Israel, terminaba su vida en el más infamante de los suplicios.

Y aquel odioso instrumento de martirio, que sólo representaba ignominia y baldón, convertíase con la sangre de Jesús en la más veneranda de las reliquias.

Jesucristo sufría. Sin dejar de ser Dios era hombre y á un maltratado cuerpo le agobiaban los más intensos dolores.

Pero infinitamente más que los golpes, infinitamente más que sus llagas y heridas, infinitamente más que sus desgarrados miembros, sufría el crímen horrendo que con él Dios los hombres olvidados de su Creador, los pecadores, cometían.

Jesucristo clavado de pies y manos pendía de la Cruz. Su carne se desgarraba, sus heridas se abrían, desencajábanse sus huesos, su sangre se agotaba y todo su cuerpo temblaba de dolor.

Y el dolor inmenso que traspassaba su corazón, hallábase retratado en su escarnecido rostro. María permanecía al pie de la Cruz. Jesús miraba á su madre dolorida, y María, la Madre Virgen, la más perfecta de las criaturas, contemplaba á su hijo crucificado.

El dolor de Jesús penetraba en el corazón de la Madre y el Redentor del mundo, el Mártir sublime del Gólgota, sufría el dolor de María en toda su inmensidad.

¿Quién no ha sufrido por el dolor de su madre y qué madre no ha sentido como propio el dolor de sus hijos?

¿Qué dolor podrá compararse con el que en su corazón siente una madre cuando su hijo querido sufre, y qué dolor podrá igualarse con el dolor de un hijo que ve á su madre atormentada?

María fué el modelo y la perfección de las madres. Amaba á su hijo con todo el amor de que era capaz el corazón de la más perfecta criatura, y á su hijo querido, al que siendo Dios se había hecho hombre para abrirnos las puertas de la eterna gloria, al hombre todo bondad, mansedumbre y amor, le sacrificaban los hombres, los mismos á quienes vino á redimir, en el más espantoso y el más infamante de los suplicios.

¿Qué dolor no siendo el de Jesús, podrá compararse con el dolor de María al contemplar á su amado hijo crucificado?

Si al exhalar Jesús el último suspiro, al consumarse el sacrificio memorable y sublime, expresaron dolor y se conmovieron los elementos insensibles, y el sol negó su luz, y el velo del templo se rasgó, y se estremeció y tembló la tierra, ¿quién podrá comprender y explicar el dolor de aque la Madre amantísima?

¡Inútil es buscar imágenes y comparaciones que den á entender, siquiera en parte, los horribles tormentos del gran Mártir y los dolores incomparables de María.

Y la Madre cariñosa, la mujer santa entre las santas, la que jamás vió empañada su agricultura pura por el más leve atiento de culpa, abrevió con valor todos los sufrimientos, todas las penas y todas las amarguras; y al quedar en la tierra sin su hijo amado, se abrazó á su dolor incomparable, y adoptando por hijos á todos los hombres, á los que acababan de cometer tan grande crimen, rogó á Jesús por ellos é impetró su perdón.

¿Qué dolor, no siendo el de Jesús, podrá compararse con el dolor de María?

ZENÓN RABANAL.

Mientras Jesús se estremecía, clavado en Cruz afrentosa, á su vista se le ofrece junto á una madre llorosa, un pueblo que le escarnece.

Y aquel que al Gólgota fué y por el hombre moría, en correspondencia hoy vé, cada día menos fé, más escarnidos cada día.

MARTÍN VICENTE.

FRAGMENTO

«No veis una mujer triste y doliente de aquella cruz al pie? Si; si; ¡es María! su Madre ¡vedla! La cansada frente—su frente, espejo de la luz del día—hunde en el polvo del Calvario, y llora á influjos de la trágica agonía que destruye su sér, desgarradora.

Ya todo se calmó: la noche obscura de su rescón el velo tiende en la tierra impura; ya relucen los astros en el cielo. Sólo, al pie de la cruz, cuando se inflama su pena, una mujer su pena escondo y á su hijo sin cesar ó nombra, ó llama mas, su hijo ¡infeliz! no le responde. ¡Es una madre! ¡Respetad su llanto!

¿Qué madre por ventura siente dolor inútil, ó prolijo, si mira, y ve á su hijo en la cumbre tocar de la amargura? De tanta pena y de dolor tan santo mi corazón deshecho, aunque murmura, balbuceo, un canto suspira triste con afán profundo, ¡qué hay llantos que no caben en el pecho y penas que no caben el mundo!

«Cantemos á María: Ella es luz, color, galas y flores; Ella es fé, y entusiasmo, y bienandanza; Ella presta consuelo á los dolores, porque Ella es el amor de los amores y es la luz celestial de la esperanza. Es de Dios con los hombres medianera, es el principio y fin de toda historia de placer ó dolor: es compañera del que sufriendo á su pesar no espera ni término ni fin: Ella es la gloria. Ella es el áura que las almas mece, Ella es el puro emblema de lo santo. Ella es madre de todo el que padece por Ella mengua ó crece el eterno radical de nuestro llanto. Ella es la flor que de perfumes llena como casta azucena brotó en el campo de Salem bendito; Ella es la flor cuyo perfume eterno trece en gloria el infierno que ardió en el pobre corazón marchito. Ella es la fuente de la fé cristiana; Ella es la luz que sustituye y pura la senda alumbra de la vida insana; Ella es tesoro de eternal ventura y aliento es Ella de la estirpe humana.»

«Cantemos de los cimbalos al coro santo, y dulce, y sonoro, el himno celestial de nuestro anhelo para que tienda el eter sin segando, ¡que la Virgen llenó de amor al mundo cuando hubo con su amor llenado el cielo!»

GÓMEZ DE TEJADA.

Santander.

Santander.

Santander.

Santander.

Santander.

Santander.

Santander.

CRÓNICA RELIGIOSA

JUEVES SANTO. (No se puede comer carne.)— Santos Esteban, Victoriano y Teodoro, mártires, y Santos Basilio, Elena y Anastasia, mártires. La Misa y Oficio divino son de la Feria V (en Coena Domini), con rito doble de primera clase y color morado para el Oficio y blanco para la Misa. Grandes misterios se celebraron en esta día, celebrándose el de la humildad y abatimiento de Jesucristo con el lavatorio de los pies a los Apóstoles, y el de su amor incomprensible a las criaturas con la institución de la Eucaristía y del sacerdocio sagrado de la nueva ley, la oración del huerto, la prisión del Salvador; todos estos sucesos se cumplieron en este día, que con razón se ha llamado el día de los misterios. Pero el objeto principal de la fiesta de Jueves Santo es honrar con un culto solemne y extraordinario a nuestro Señor Jesucristo en el Sacramento de su amor. Celebrábase una sola Misa, en la que comulgaba todo el clero, en memoria de la comunión que de manos de Jesús recibieron los Apóstoles. El sacerdote consagra una Hostia, que se lleva a cabo solemnemente a un santísimo «Monumento» profusamente iluminado, en donde durante todo el día recibe públicamente de los fieles los obsequios de adoración y amor. Los fieles visitan los Sagrarios en memoria de lo que padeció Jesucristo en diferentes lugares, a saber: en el huerto de Getsemani, en casa de Caifás, en la de Pilato, en la de Herodes y en el Calvario, y por diferentes personas, esto es de parte de sus discípulos que huyeron, de los judíos, de los gentiles, de los sacerdotes, del pueblo, de los soldados, etcétera. Por esto en cada Estación conviene meditar alguna circunstancia de la Pasión. La Iglesia no puede olvidar los padecimientos y humillaciones de su divino Esposo, y por eso, en medio de tanta solemnidad, enmudecen el órgano y las campanas en señal de duelo. En los primeros siglos de la Iglesia tenía lugar en este día la reconciliación de los penitentes públicos, absolviéndolos de los pecados. En las iglesias catedrales se consagran hoy los santos óleos.

CULTOS

Santa Iglesia Catedral.—Jueves Santo.—Comienzan los Oficios a las ocho y media. En la misa, consagración de los panes, y por la tarde, a las tres, Lavatorio y sermón del Mandato, a cargo del presbítero don José del Solar, beneficiado de la S. I. C. V. Jueves Santo.—Comienzan los Oficios a las ocho y media. A las seis de la mañana, sermón de Pasión, a cargo del presbítero, capellán del convento de Bernardas, don Ceferino Gómez García, y a continuación de las Horas la adoración de la Cruz. Santísimo Cristo.—Jueves Santo.—A las siete de la mañana, comunión general de la Congregación de Señoras del Alumbardo y Vela al Santísimo Sacramento; a las ocho, misa solemne y comunión general, y procesión con el Santísimo al Monumento. Viernes Santo.—A las ocho de la mañana, los Divinos Oficios con la Adoración de la Santa Cruz. Por la tarde, a las siete, celebra función la Archicofradía de la Guardia de Honor, para conmemorar el solemne momento en que fué traspasado por la lanza el Santísimo Corazón de Jesús; predicará el presbítero Licdo. D. Pedro Santiago Camporredondo; se practicará el piadoso ejercicio del Via-Crucis, y la Adoración de las Llagas de Jesús Crucificado, y concluirá con un solemne Miserere. Jueves Santo.—Jueves y Viernes Santo.—A las ocho, darán principio los Oficios propios de tales días. Santa Lucía.—Jueves Santo.—A las diez, la misa solemne; a las cinco, oficio de tinieblas. Viernes Santo.—A las ocho, darán principio los Oficios divinos; a las cinco, oficio de tinieblas; a las siete, ejercicios de Via Crucis y sermón (que sustituirá al de las siete palabras). San Francisco.—Jueves Santo.—Los oficios de la mañana a las ocho y media, y comunión general de la V. O. T. Por la tarde, a las cuatro en punto, la procesión, que recorrerá las calles de costumbre con las efigies de la Pasión del Señor; a las seis, las tinieblas. Viernes Santo.—Los oficios de la mañana a las ocho y media; a las doce, el ejercicio de las Tres Horas. Por la tarde, a las tres, el sermón de Soledad, a cargo del presbítero doctor don Agapito Aguirre, asistiendo el excelentísimo Ayuntamiento; a las cuatro, la procesión, que recorrerá las calles de costumbre con las efigies de la Pasión del Señor, presidiendo nuestro excelentísimo Prelado; a las seis, tinieblas; a las siete, solemne Via-Crucis cantado. Anunciación (Compañía).—Jueves Santo.—A las ocho de la mañana los oficios propios de este día. Por la tarde, a las cuatro, tinieblas. Viernes Santo.—A las ocho de la mañana los oficios propios de este día; a las doce, el ejercicio de las Siete Palabras. Por la tarde, a las siete, se hará con solemnidad el piadoso ejercicio del Via-Crucis. Sagrado Corazón de Jesús.—Jueves Santo y Viernes Santo.—Empezarán los oficios propios para estos días a las ocho de la mañana.

AYUNTAMIENTO

Con asistencia de los concejales señores Cortines, Setién, Botín, Ruano, Gurtubay, Presmanes, Quintanilla, San Martín, G-nález, Benet, Pereda, López Moral, Mazarrón, Meliá, Ignacio, Campo y Ruiz Huidobro, y bajo la presidencia del señor González Treville, se celebró ayer sesión. Se aprueba el acta. Se nombra para la Junta del censo a don Juan José Ruano. La Junta administrativa pide que se condene a Vicente Muñoz por introducción de varios garrones de alcohol sin pagar derechos. Así se acuerda. La Compañía León pide permiso para tender un cable en los jardines del Muelle, que pase por los postes eléctricos. El proyecto de presupuesto ordinario de la comisión de Obras para el próximo año, queda sobre la mesa. La comisión de festejos presenta a su aprobación el programa de festejos. En él se piden 400 pesetas para bonos de pan, que serán repartidas el día de Santiago; 1.000 para premios a niños de escuelas públicas; 4.500 para iluminación en la Segunda Alameda y 400 para el alumbrado eléctrico del Muelle. Propone además se contrate una banda militar y den 600 pesetas a los orfeones locales para que amenien las veladas; que se den 1.000 pesetas a la Sociedad Club de Regatas; que se den premios a la mejor verbena y se haga un concurso de juego de bolos y que se equen a concurso la impresión de los carteles de ferias en 1.500 pesetas y los programas de mano en 1.400. Se concede a doña Amalia Pérez del Molino, un terreno a perpetuidad en Ciriego y a doña Justina Sánchez de Castro, dos sepulturas. Se autoriza a don Francisco Mirones, para prolongar el cerramiento de la finca de don Tomás Iturrig, en la bajada del Sardinero. Se deniega al contratista del mercado de Atarazanas, el empleo de hierro galvanizado en vez de zinc, como figura en el contrato. Se autoriza provisionalmente a los señores Viuda del marqués de Haza y Chantón, para armar varias casetas en el interior de un solar de su propiedad en la calle del General Espartaco, que serán destinadas a depósitos de útiles de pesca. Se deniega a don José de la Vega, modificar por la parte Sur, en la rampa de Sotileza, el plano aprobado por el Ayuntamiento para construir una casa en la Calle Alta. La Comisión de Policía propone se doten de nuevos uniformes a los jardineros y camineros municipales, y así se acuerda. Se aprueban los dictámenes de las comisiones de obras y Beneficencia en los proyectos de construcción de escuelas.

Las cuentas ejecutadas por administración durante la semana anterior que ascienden a 709.07 pesetas, son aprobadas. La comisión de Obras pide la reorganización de las oficinas de obras, proponiendo su división en dos secciones. La comisión de Ensenanza presenta el presupuesto ordinario para el próximo año económico. Queda sobre la mesa. Se aprueba el dictamen de la comisión de Policía de las cuentas de gastos de los bomberos municipales, correspondientes al mes de marzo. El señor Trevilla da cuenta de sus gestiones en la Delegación de Hacienda, acerca del asunto de cédulas personales, y dice que el señor Delegado ha hecho el ingreso de la cantidad correspondiente al 50 por 100 de municipales, en aquel impuesto, del ejercicio de 1896 a 97, que asciende a 11.243.75 pesetas y que según manifestación del señor Delegado, las 21.557.48 cantidades correspondientes a ejercicios anteriores ya ingresarían en la caja municipal en corto plazo. Y se levanta la sesión.

NOTICIAS

Con motivo de la festividad del día, mañana no se publicará «LA ATALAYA». Nuestro excelentísimo señor Obispo ha determinado celebrar de Pontifical, Dios mediante, en el día de Pascua de Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo, y en virtud de las facultades otorgadas por nuestro Santísimo Padre León XIII, dar al fin de la misa, la bendición solemne al pueblo con indulgencia plenaria de todos sus pecados.

Información de la Bolsa

Continúa la firmeza en este mercado. El interior fin de mes con un 25 a 64.55, descendió después a 64.40, y sobre este cambio y el de 64.45 permaneció durante la hora oficial. Los demás valores conservan los cambios de ayer.

Se dice proyectase una operación de crédito de cien millones de pesetas.

La diputación provincial ha acordado suprimir desde 1.º de julio la pensión que se viene concediendo a las personas que se hayan hecho cargo de acogidos mayores de sesenta años de edad, consignando únicamente en presupuestos una cantidad para satisfacer tres pesetas mensuales a los que acogan expositos de la expresada edad, mientras justifiquen que asistan a las escuelas públicas o particulares.

Interesa a todos conocer el anuncio de la 4.ª planal «¡A casarse! ¡No hay por qué temer!»

Caridad

Un apreciable suscriptor nuestro, residente en Burgos, nos ha remitido una peseta y veinte céntimos en sellos, para que entreguemos el importe al pobre jornalero que vive en la calle de las Animas y que tiene dos de sus cuatro hijos enfermos de sarampión. Hoy entregaremos dicha cantidad al interesado.

En el Gobierno civil se han recibido los títulos de aumento de sueldo, expedidos por la Universidad literaria de Valladolid, a favor de doña Lucía Montoro Muñoz, maestra de la escuela de Correo, y doña Pilar Palazuelos Meala, de la de Bastablado, las dos de esta provincia.

Anteayer halló el patrón del vapor «Pachín» en el mar, a una milla del puerto, una pieza de madera de 16 metros de largo. En el término de 30 días pueden reclamarla en esta Comandancia los que se crean con derecho a ella.

Anuncia la Delegación de Hacienda de esta provincia, que habiéndose instruido a la Sociedad Carre y Compañía, expediente de defraudación del Timbre por falta de algunos sellos móviles en sus cuentas, se halla expuesto en la Administración de Hacienda a fin de que los interesados aleguen lo que convenga a su derecho en el término de cinco días.

R. I. P. Hemos sabido con profundo sentimiento que ha fallecido en Paente de San Miguel la respetable y virtuosa señora doña Ana María del Hoy, madre del digno señor cura párroco de aquel pueblo.

Al enviar nuestro más sentido pésame a la atribulada familia de la finada, cumplimos más especialmente el deber de asociarnos a la pena que aflige a su hijo don Santiago Alcalde, el cual sabe cuánto aprecio ha hemos de sus excelentes prendas de carácter y cuánto nos honramos con su amistad. ¡Dios haya acogido en santa gracia el alma de la finada señora!

El Tribunal de oposiciones a escuelas elementales de niñas, vacantes en este distrito universitario de Valladolid y dotadas con sueldo inferior a 2.000 pesetas, previene a las señoras opositoras que deben presentarse en aquella escuela normal de maestras el día 4 de mayo, a las diez de la mañana, a fin de dar comienzo a las actas de oposición.

Véase el anuncio de cuarta plana de los señores Aranduy y Compañía.

En la caja de Instrucción pública ha quedado abierto el pago de sus haberes a los maestros de las escuelas de Bastablado, Cabezon de la Sal, Casar de Periedo, Oatorilla, Santa Lucía de la Carrera, Santillana, Guarniza, Astillero, Silló, Guriezo, Santa Cruz de Bzana, Rioseco, Santiuste de Reinosa, Arce, Oñña, Parbayón y Ampuro.

En la Casa de Caridad se distribuyeron ayer 154 raciones.

Según previenen las ordenanzas municipales, desde las doce de la mañana de hoy, a igual hora de la mañana del sábado, queda prohibida la circulación de carruajes y toda clase de vehículos por la ciudad.

Ha sido declarado prófago por el Ayuntamiento de Riotuerto, el mozo Ramón Cantolla Regato.

Se halla expuesto en el Ayuntamiento de Anaya el padrón de cédulas personales para 1897-98.

Ayer por la mañana fué denunciado un individuo llamado Lorenzo García, por blasfemar.

Al subir ayer tarde por la Cuesta de la Atalaya un sujeto conocido por don Pepito, fué apedreado por varios chicos, los cuales fueron denunciados a la Alcaldía.

A las tres de la tarde se promovió entre dos pescaleros, un tremendo escándalo. Los contrincantes fueron conducidos al Principal.

El tren de Bilbao llegó ayer tarde con una hora y cuarenta y cinco minutos de retraso, a causa de un pequeño desprendimiento de tierra ocurrido cerca de la estación de Villaverde.

En las oficinas de la guardia municipal se halla a disposición de su dueño, una boina que se halló ayer tarde en la iglesia de Santa Lucía.

En la Comandancia de Marina ha presentado don Angel Acebo y Acebo, un proyecto para el establecimiento de un parque de horticultura en la margen Norte de la canal de Hano y Escalante, en la ría de Santoña.

Lo que por esta Comandancia se hace público, para que en el término de quince días presenten sus reclamaciones los que se crean perjudicados con la concesión.

Don José Sojo, oficial de tercera clase de la Administración de Hacienda de Guadalajara, ha sido nombrado secretario de la Comisión de evaluación de esta provincia.

El Ayuntamiento A las nueve menos cuarto de hoy se reunirán los señores concejales en los bancos que el excelentísimo Ayuntamiento tiene en la Catedral y concluirán los Divinos Oficios, la Corporación irá a visitar las iglesias.

A las tres menos cuarto en punto de la tarde se congregarán en la Casa Consistorial para asistir al Lavatorio y Sermón que tendrá lugar en la Catedral, trasladándose en seguida a la iglesia de San Francisco, de la que saldrá la procesión de este día.

El Viernes, a las nueve menos cuarto de la mañana estarán reunidos los señores concejales en la Casa Consistorial para asistir a los Oficios que deban celebrarse en la Santa Iglesia Catedral.

A las tres de la tarde se congregarán en la misma Casa Consistorial para asistir al Sermón de Dolores, que pronunciará en la iglesia de San Francisco, el ilustrado sacerdote don Agapito Aguirre, coadjutor de la iglesia de la Compañía.

Cortiguera.—Dentista.—Atarazanas, 10.

APARATOS, INODOROS y tuberías de hierro para bajadas de fachadas y retretes baratísimos, de los más perfeccionados modelos.

COCINAS ECONÓMICAS, reducción notable de precios desde 1.º de año de 1897. Resultados de funcionamiento y duración garantizados.

CORCHO HIJOS

FALLECIDOS EN CUBA Las familias de jefes, oficiales y clases de tropa, fallecidos en la actual campaña, diríjense para asuntos importantes a

EMILIO DOCAL Habilidad de clases activas y pasivas calle de Santa Clara, números 8 y 10 SANTANDER

TELEGRAMAS DE CUBA

Oficial Madrid 14—12'30 t. Núm. 960. El parte oficial de la Habana dice que la guerrilla del pueblo de Claudio (Matanzas) batió a los rebeldes causándoles diez muertos.

La guerrilla tuvo un herido. En otros pequeños encuentros matamos cinco rebeldes y herimos a dos. Presentados 18.

El cañonero «Satélite» Madrid 14—5'30 t. Núm. 473. El comandante general del apostadero de la Habana participa al ministro de Marina, que el cañonero «Satélite» observó una fogata en la costa y seguidamente envió un bote con unos cuantos marineros, los cuales dispersaron a un grupo de insurrectos haciéndoles varias bajas.

Nosotros tuvimos un maquinista herido y un contramaestre y un marinero contusos. Una carta del «Times» Madrid 14—10'15 n. Núm. 983. Comunican de Londres que el «Times» publica una carta de la Habana en la que dice que los españoles no han sabido sacar partido de los éxitos mal culminantes obtenidos en Cuba, los cuales son la muerte de Maceo y la prisión de Rius Rivera.

Considera la campaña del general Weyler como un fracaso incalificable, pues ninguna provincia está libre de insurrectos, porque en Las Villas, Matanzas, Habana y Pinar del Río hay más o menos dispersos, 20.000 rebeldes. El autor de la carta opina que en España desconocen el verdadero estado de la guerra de Cuba.

En la carta se hacen grandes elogios del señor Dupuy de Lome del cual dice que ha prestado señaladísimos servicios a España.

EL CORRESPONSAL.

DE FILIPINAS

Oficial Madrid 14—12'30 t. Núm. 962. El parte oficial de Manila dice que en la región central de Luzón no ocurre novedad. Un grupo de tulinanes se presentó en Pila (Laguna) cometiendo varios robos.

Una columna que salió a batir a estos rebeldes los dispersó, recuperando los objetos que habían robado. Continúan las presentaciones.

En Cavite se han presentado 193 rebeldes; en Manila 130, en Laguna 11. Ha expirado el plazo del indulto, pero en vista de que las presentaciones continúan se ha dado una próroga.

Se ha dado a las brigadas una nueva organización en vista de las consecuencias de la

última operación, cuyos pormenores remite el general Polavieja por correo.

Una partida.—Tranquilidad Madrid 14—1'15 t. Núm. 965. Comunican a «El Herald» desde Manila que una partida compuesta de 1.500 insurrectos ha entrado en el pueblo de Lopez (Tayabas).

Han salido fuerzas para batirlos. Con las numerosas presentaciones habidas renace la tranquilidad y la vida normal de los pueblos.

Total de presentados Madrid 14—10'15 n. Núm. 981. Comunican de Manila que se han presentado a indulto hasta ahora más de 26.000 personas.

EL CORRESPONSAL.

INTERIOR

Firma de Guerra Madrid 14—3,20 t. Núm. 966. Hoy se han firmado las siguientes disposiciones de Guerra:

Nombrando jefe de una de las secciones del ministerio de la Guerra al general don Venancio Hernández.

Concediendo la gran cruz de San Hermenegildo a los generales don Casimiro de Molina y don Julio Fuentes, y al capitán de navío don Antonio Terry.

Concediendo la cruz blanca del Merito Militar al inspector de Sanidad militar don José Montoro.

Proponiendo para la misma cruz al general don Gonzalo Fernández y al coronel de carabineros don Enrique Cuevas.

Concediendo diferentes cruces a algunos comisarios de guerra.

Autorizando a la fábrica de Granada para que adquiera 6.000 kilogramos de éter sulfúrico.

Autorizando que se adquieran setecientos cargos de telegrafía óptica para la compañía de telégrafos destinada a Puerto Rico.

Felicitaciones Madrid 14—5,30 t. Núm. 973. El señor Branger continúa recibiendo infinitas felicitaciones por el aumento de la Armada.

Atenciones a Moret Madrid 14—5,30 t. Núm. 961. El gobernador de la plaza de Gibraltar ha puesto a disposición del señor Moret un torpedero inglés, con objeto de que se traslade a Tanger.

Obras públicas Madrid 14—6 t. Núm. 976. El ministro de Fomento ha pedido al de Hacienda un millón y medio de pesetas para emprender obras públicas que pongan remedio a la crisis que atraviesan los obreros de Andalucía.

Acuñación.—Operación de crédito El día veinte del actual se ultimará la acuñación de dos millones de pesos en Filipinas. En seguida se empezará a acuñar en la Península siguiendo correlativa la acuñación. Se activa la operación de crédito para Filipinas la cual se hará en buenas condiciones a causa de la buena marcha de la campaña en el Archipiélago.

Madrid 14—6 t. Núm. 978. He hablado con el señor Navarro Reverter respecto de las frases que se atribuyen al señor Cánovas acerca de que los contribuyentes no se tirarán los efectos del medio con que piensan adquirir recursos para atender a los gastos de la campaña de Cuba.

El señor Navarro Reverter me contestó que efectivamente no los pagaría el contribuyente, pero que ignoraba quien los pagaría. De esto he deducido que el ministro de Hacienda es partidario de la creación de nuevos impuestos.

Varias noticias Madrid 14—10'15 n. Núm. 981. El Consejo ante la Reina se celebrará el sábado próximo.

El señor Azcárraga ha teleografiado al general Weyler diciéndole que han sido concedidos los ascensos propuestos últimamente. Se hacen grandes preparativos en Palacio para la celebración de la comida que se dará a los pobres.

Operación con el Banco Madrid 14—10'15 n. Núm. 982. Se ha formalizado la operación de crédito entre el Banco de España y el tesoro de Ultramar para atender a los gastos de la guerra de Cuba.

La operación es de 65 millones de pesetas y se garantiza con los billetes hipotecarios de Cuba.

El señor Beranger ha modificado su pensamiento de que vaya a Inglaterra a representar a España en las fiestas que se preparan en honor de la reina Victoria, el acorazado «Vizcaya» en lugar del «Oquendo».

Romero Robledo.—Fórmula Madrid 14—10'15 n. Núm. 983. La prensa de Sevilla comenta y hace grandes elogios del brindis pronunciado por el señor Castelví, sobre todo al párrafo en que fustiga valientemente al regionalismo y lo califica duramente.

Se prepara una fiesta de carácter andaluz en honor del señor Castelar.

Elogios.—Fiesta Madrid 14—10'15 n. Núm. 984. En el Tribunal Supremo se ha visto el recurso de casación interpuesto por el marqués de Cabriñana, contra la sentencia en que se le condenaba.

El señor G. mazo, que defendía al marqués, en un brillante informe solicitó la casación de la sentencia.

El fiscal se opuso a la casación. Se hacen grandes elogios del informe pronunciado por el señor Gamazo.

Este discurso se considera como un modelo de lógica y de jurisprudencia.

Recurso de casación Madrid 14—10'15 n. Núm. 986. El señor Romero Robledo ha escrito diciendo que no regresará a Madrid hasta el mes de mayo.

Los señores Beranger y Navarro Reverter han encontrado una fórmula para atender al aumento de las plantillas de la Armada.

EL CORRESPONSAL.

EXTERIOR

El viaje de Faure Madrid 14—5,30 t. Núm. 961. Dicen de París que el viajero que piensa em-

prender el presidente de la república a las provincias del Oeste de Francia durará desde el día 18 al 29 del mes actual.

Acompañará al presidente los señores Meline y Hanotaux.

La «Gaceta de Alemania» Madrid 14—5,30 t. Núm. 971. La «Gaceta de Alemania» publica un artículo en el que examina la marcha de la campaña de Cuba.

Dice que los insurrectos marchan de mal en peor y que están muy desalentados. Añade que las relaciones de los gobiernos de España y de los Estados Unidos son cordialísimas.

Termina diciendo que España recoge ahora el fruto de los grandes sacrificios que se ha impuesto para conservar íntegramente su nacionalidad.

La agencia «Herald» se expresa en el mismo sentido.

La escuadra inglesa.—Dimisión Madrid 14—10'15 n. Núm. 987. La escuadra inglesa del Mediterráneo marcha con dirección a Gibraltar.

En Berlín corre el rumor de que el presidente del Consejo de ministros de Grecia ha presentado la dimisión de su cargo, en vista de las graves circunstancias que atraviesa aquella nación.

Según se dice, el Rey Jorge no ha admitido la dimisión.

EL CORRESPONSAL.

BOLSAS

Telegrama núm. 941.

Table with columns: MADRID, Día 18, Día 14. Lists various market prices for goods like flour, oil, and sugar.

COTIZACIÓN

Table with columns: Interior, Exterior, Amortizable, Cubas de 1886, Cubas de 1890, Nortes, Aduanas, Bolsín. Lists exchange rates for various currencies and commodities.

VILLA DE SUANCES

Restaurante NEMESIO MARTÍNEZ O. YARZA calle de la Lealtad, plaza de Atarazanas teléfono núm. 100, SANTANDER. Cocina francesa y española.—Servicio a la carta. Se admiten abonos y encargos para dentro y fuera del establecimiento.—Servicio esmerado y económico.—Comedores independientes.—Vinos de todas clases, del reino y extranjeros. Plato del día: Lubina a la vinagreta.

RESTAURANT EL CANTÁBRICO

DE PEDRO GÓMEZ FERNÁNDEZ. Solo servido que fue de la Villa de Suances. Calle de Hernán Cortés (Plaza Nueva) PALACIO DEL SR. GARCÍA MAHO Teléfono número 200. Cocina francesa y española.—Servicio a la carta. Comedores amplios e independientes. Plato del día: Trucha a la Menid.

VAPORES DE LA BÉTICA

SERVICIO FIJO SEMANAL EL BRAVO. El sábado 17 del corriente admite carga el vapor BRAVO. directo para Huelva, Cádiz, Bonanza, Sevilla (puertos del Mediterráneo), Liverpool y Glasgow. Informarán sus consignatarios los señores Dóriga e Hijos y Botín. 2-1

Ultima hora

Oficial de Cuba Madrid 15—2'45 m. (Urgente)

El parte oficial de la Habana dice que se ha racionado a Cauto y a Guanoo. Cuando las tropas regresaban de reanar a Cauto fueron hostilizadas por el enemigo.

Las tropas dispersaron a los rebeldes, causándoles muchas bajas. Nosotros tuvimos siete muertos y 22 heridos.

En numerosos encuentros habidos matamos 73 rebeldes, uno de ellos el titulado capitán Rodríguez.

Además les hicimos muchísimos heridos. Nosotros tuvimos 62 de tropa heridos, la mayoría de ellos leves.

Los rebeldes de Las Villas están muy desgarrados y solo existen pequeños grupos. El general Weyler ha ordenado un movimiento de avance hacia la trocha de Júcaro a Morón, con objeto de batir a Máximo Gómez, si estuviera concentrado por las inmediaciones. Presentados 17.

EL CORRESPONSAL.

